

## Capítulo 73 - Cuando los dioses caminan entre los mortales

La columna dorada de luz divina que surgió de la remota cueva de la montaña no solo atravesó el cielo, sino que lo destrozó.

La realidad misma gimió cuando el rayo de energía de cultivo pura atravesó las barreras dimensionales, anunciando a cada rincón del Reino Inferior que algo imposible acababa de ocurrir.

### La Secta Inmortal - Pico Nube Celestial

El anciano Liu Changming estaba en profunda meditación dentro de la cámara más sagrada de la secta cuando todas las formaciones de alarma en la cordillera comenzaron a gritar a la vez.

Los ojos del antiguo cultivador se abrieron de golpe, su base de cultivo de Integración del Dao Tardío tembló mientras olas de energía desconocida lo invadían.

"¿Qué demonios...?" empezó a decir, pero se quedó paralizado al sentirlo. Una presencia tan vasta, tan abrumadoramente poderosa, que su alma milenaria retrocedió instintivamente.





Las puertas de la cámara explotaron hacia adentro cuando tres ancianos más irrumpieron, con sus rostros pálidos de terror y confusión.

—¡Anciano Liu! —jadeó la anciana Zhou Yifei, con su túnica, habitualmente impecable, despeinada—. ¡El sistema de monitoreo del sur está completamente sobrecargado! Sea lo que sea, ¡está más allá del reino de los Grandes Vehículos!

"Eso es imposible", gruñó el anciano Liu, levantándose de su cojín de meditación. "No ha habido un avance del Gran Vehículo en este reino en 5000 años, excluyendo el intento fallido de hace 15 años, cuando aquella mujer que reveló la debilidad del Emperador definitivamente habría muerto y podría haber alcanzado el reino superior en varios pedazos."

Recordó cómo hace quince años, una mujer llamada Lily Qin, concubina del Emperador y alguien que decía provenir de una rama superior de la secta Inmortal, los engañó a ellos y al Emperador para poder ascender al reino superior.

De hecho, mientras lo hacía, al menos hizo un buen trabajo al revelar cómo el Emperador había perdido toda su fuerza, permitiendo que la secta Inmortal reclamara su imperio, que estaba ubicado en una tierra con una Vena Espiritual Dracónica.

A partir de esta vena, la secta Inmortal estaba impulsando la tecnología de sus naves y obteniendo enorme combustible Qi, y la misma razón por la que hicieron caer al Imperio y al Emperador





llegar a las puertas de la muerte, solo para colocar un emperador títere mientras obtenían la Vena Espiritual para sí mismos.

"¿Y por qué viene del período infernal del demonio abisal—?"

Sus palabras murieron cuando otro pulso de energía se estrelló contra ellos, este llevaba algo que hizo que todos los ancianos en la sala retrocedieran en estado de shock.

No era solo poder, era intención. Una intención maliciosa, ávida y absolutamente segura de sí misma que parecía mirarlos directamente a través de las barreras dimensionales.

"Maestro de Secta", ordenó el Anciano Liu con voz tensa y urgente. "Llame al Maestro de Secta de inmediato. Y active la Matriz de Comunicación Perforadora del Cielo. Necesitamos contactar con las otras sectas principales".

El anciano Feng Qingyun, el más joven de los cuatro, temblaba mientras miraba hacia el sur por las ventanas de cristal de la cámara. «Anciano Liu... mire».

Todos se giraron, y lo que vieron desafió la comprensión. Un pilar de luz dorada se extendía desde el horizonte hasta el cielo, tan brillante que convirtió la noche en día en medio continente.





Pero más inquietantes eran los cambios que estaba causando: las nubes fluían hacia atrás, las estrellas latían en ritmos antinaturales y el aire mismo parecía cantar con poder.

—Por los ancestros —susurró el anciano Zhou—. ¿Qué clase de monstruo podría causar esto?

### **Secta del Dragón Azur - Salón de Batalla**

El maestro de secta Ling Haoran estaba en medio de disciplinar a un grupo de discípulos rebeldes cuando la primera onda expansiva golpeó.

El control de hierro del cultivador de la Integración del Dao Pico se hizo añicos cuando sus rodillas se doblaron y una presión abrumadora aplastó a todos en el salón.

¡Todos al suelo! —rugió, su sentido espiritual gritando peligro mientras levantaba barreras protectoras alrededor de los discípulos más débiles. Varios de ellos ya tosían sangre solo por la presión energética ambiental.

El Gran Anciano Ling Wei se materializó en el centro del salón; su cuerpo anciano crujía con el poder invocado apresuradamente. "¡Haoran! ¡Algo está ascendiendo en los territorios del sur!"





"¿Ascendiendo?" El Maestro de Secta Ling abrió mucho los ojos.  
"¿Te refieres a un avance? ¿Qué reino podría causar tantos disturbios?"

"No lo sé", admitió el Gran Anciano con gravedad. "Pero sentí un eco de este patrón de poder una vez, hace siglos, cuando era apenas un aprendiz de Formación del Núcleo. Mi maestro me contó historias de la última tribulación del Gran Vehículo, de una fuerza tan extrema que sacudió cielo y tierra, y ni siquiera eso sacudió la realidad como ahora".

La luz dorada era visible incluso a través de los gruesos muros de piedra del Salón de Batalla, proyectando sombras extrañas que parecían moverse independientemente.

Afuera, podían oír los sonidos de los discípulos en pánico y las campanas de emergencia de los patios exteriores.

"Reúne al consejo de guerra", ordenó el Maestro de Secta Ling. "Y avisa a nuestros espías en las regiones del sur. Pase lo que pase allá abajo, necesitamos saber si es una amenaza o una oportunidad".

El Gran Anciano asintió, pero su expresión seguía preocupada. «Haoran... hay algo más. La señal de energía... me resulta familiar. Como si debiéramos saber qué es».

"¿Qué quieres decir?"



Hace tres días, perdimos contacto con la anciana Feng Lianhua y su expedición de investigación al Reino Demonio Abisal. Se suponía que debían informar ayer.

Los dos hombres se miraron fijamente mientras las implicaciones se asimilaban. La anciana Feng Lianhua, la reina de hielo que nunca había mostrado interés en nada más allá del cultivo y la política de la secta, se había desvanecido en un reino demoníaco apenas unos días antes de este evento sin precedentes.

"Envíen un equipo de búsqueda", ordenó el Maestro de Secta Ling.  
"Ahora."

### **Valle de la Luna Sangrienta - El Santuario Carmesí**

En lo profundo del reino de pesadilla que servía como sede del Valle de la Luna de Sangre, el Patriarca Xue Wuji estaba disfrutando de una sesión de tortura particularmente exquisita cuando la realidad gritó a su alrededor.

El antiguo cultivador demonio, cuya alma había sido manchada de negro por milenios de atrocidades, en realidad tropezó cuando la energía yang pura y abrumadora se estrelló contra su aura corrupta.



"¿Qué... qué es esto?" jadeó, olvidando a su víctima mientras una luz dorada comenzaba a filtrarse a través de las paredes empapadas de sangre del santuario.

Las formaciones corruptas que alimentaban su reino estaban chispeando y fallando, incapaces de contener o filtrar la energía extranjera.

Su teniente, una necrófaga del Alma Naciente con carne podrida colgando de sus huesos, señaló con un dedo esquelético hacia el sur. «Maestro... mire».

El pilar dorado era visible incluso allí, en su dimensión de bolsillo de oscuridad perpetua. Pero más que eso, purificaba las cosas.

Allá donde la luz tocaba, las manchas de sangre se desvanecían, los huesos que decoraban las paredes se convertían en polvo y las almas gritando atrapadas en sus formaciones comenzaban a sonreír con una paz inexplicable.

"¡No!" rugió el Patriarca Xue, invirtiendo su poder en reforzar la corrupción, pero era como intentar contener el océano con las manos desnudas. "¡No es mi santuario! ¡No es mi hermoso sufrimiento!"

Pero mientras se enfurecía, una parte de su mente ancestral calculaba. Un poder como este... si pudiera corromperlo,





manipularlo para sus fines... podría ascender más allá de todo lo que el mundo de la cultivación hubiera visto jamás.

—Reúne a la Guardia de Sangre —ordenó, con los ojos brillantes de hambre oscura—. Vamos a cazar.

### **Valle Oculto de los Santos de la Espada**

El legendario recluso conocido simplemente como "La Espada" había estado forjando en silencio durante cuarenta años, su cultivo del Gran Vehículo Temprano se centró enteramente en perfeccionar una única y definitiva técnica de espada.

El valle oculto donde vivía estaba protegido por formaciones que podían ocultarlo del sentido divino de los inmortales.

Nada de eso importó cuando el pilar dorado estalló.

La espada maestra del antiguo espadachín, todavía al rojo vivo por la forja, comenzó a cantar: una nota pura y clara que armonizaba perfectamente con la firma energética distante.

Sus ojos, que no habían mostrado sorpresa en siglos, se abrieron al sentir la resonancia.





"Imposible", susurró, bajando el martillo. "Ese patrón de energía... no es solo el Gran Vehículo. Es algo más allá. Algo que no debería existir en este reino".

Caminó hasta el borde del valle, con su sentido espiritual al alcance de la mano para tocar el fenómeno distante. Lo que sintió hizo que su anciano corazón se acelerara.

—Tres esencias —murmuró, con el rostro curtido fruncido por la concentración—. Tres mujeres diferentes, todas unidas a... ¿qué? ¿Qué podría crear una base lo suficientemente fuerte como para canalizar tanto poder sin autodestruirse?



La espada en su mano continuó su canto armónico, y se dio cuenta con un sobresalto que su propio cultivo estaba resonando con el avance distante.

Después de cuarenta años de estancamiento, pudo sentir que su comprensión del Dao comenzaba a cambiar y nuevas perspectivas se cristalizaban en su mente.

"Quienquiera que seas", le dijo a la luz dorada, "acabas de mostrarme el siguiente paso en mi camino".



JabraScan  
RexScan



Traducción : Leo

Por primera vez en décadas, The Blade abandonó su valle, su forma se desdibujó en el espacio mientras se dirigía al sur con la clara declaración.

"Yo, en busca de un señor, veré si esta extraña energía que siento es digna de mi servicio."

